

Evolución de la productividad laboral en el PERÚ

FERNANDO VÁSQUEZ*

Los cambios en la estructura sectorial del empleo han contribuido significativamente al crecimiento de la productividad laboral en el Perú. A fin de reforzar este impulso es necesario mejorar la flexibilidad del mercado laboral.

* Subgerente de Política Económica del BCRP.

Durante la última década, se ha observado un significativo incremento en la productividad laboral en el país. El producto medio del trabajo¹, utilizado como medida de la productividad, se ha elevado desde S/. 9 238 (de 1994) por trabajador en 2001, a S/. 13 850 en 2012, un incremento del 50 por ciento (3,8 por ciento anual), como se observa en el Gráfico 1.

En términos agregados, la productividad corresponde al promedio ponderado de las productividades de los diversos sectores en la economía, utilizando como ponderador a las participaciones sectoriales del empleo.

Al igual que en las economías de la región, en el Perú se observa una marcada heterogeneidad a nivel sectorial (ver Gráfico 2). Las cifras al año 2012 muestran que la productividad de la minería representa casi doce veces la productividad de la agricultura, mientras que la manufactura supera en más de cuatro veces a esta última. Por otro lado, el empleo en el sector agropecuario concentra el 24,7 por ciento de la PEA² ocupada, en tanto que la minería y la manufactura el 1,3 y 10,8 por ciento, respectivamente.

Tomando en cuenta ello, la evolución de la productividad laboral puede ser desagregada en dos componentes: el incremento de la productividad al interior de los diversos sectores (*within*), y el generado por los cambios en la participación sectorial del empleo (*between*), conocido también como componente “estructural”. El término “estructural” obedece a la

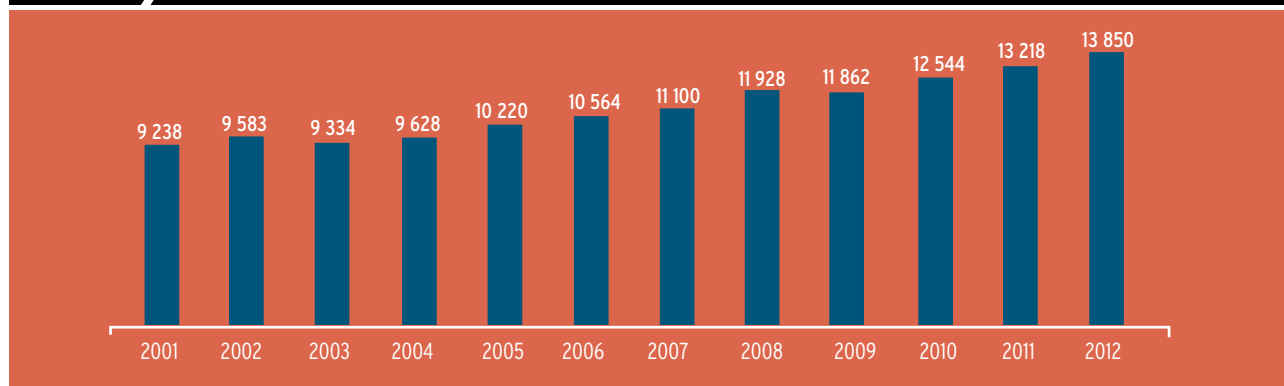
asociación con los cambios en la estructura de producción de la economía, que conllevan a que la población se traslade de una actividad a otra³.

Estudios recientes, como los de McMillan y Rodrik⁴ (2011) y Pagés et al⁵ (2010), concluyen que si bien durante los últimos años en América Latina se ha registrado un crecimiento de la productividad laboral, éste ha estado por debajo del observado en Asia oriental y las economías desarrolladas. En particular, ello sería explicado en gran parte por el menor desempeño relativo del componente “estructural”.

Así, McMillan y Rodrik⁶ encuentran que entre 1990 y 2005, el impacto del componente estructural ha sido negativo en 0,9 por ciento en promedio anual, explicando el 58 por ciento de la brecha de crecimiento de productividad con Asia (brecha de 2,5 por ciento en promedio anual). A su vez, Pagés et al. muestran que mientras que en el periodo 1950 - 1975, el componente estructural generaba un incremento de la productividad superior a 1 punto porcentual promedio anual, en el periodo 1990 - 2005, este es insignificante. Ello implicaría (sobre todo en el primer caso), que los trabajadores han generado una transformación estructural “ineficiente”, abandonando actividades de mayor productividad para incorporarse a otras de menor productividad.

Utilizando la metodología de McMillan y Rodrik para el caso del Perú en la última década, se estima que ambos componentes han

GRÁFICO 1 ■ Productividad laboral en el Perú (Nuevos soles de 1994)



¹ Medido como el ratio entre PBI y la PEA ocupada.

² Población Económicamente Activa

³ En el caso de las economías desarrolladas este proceso de cambio estructural se inició con una migración de los trabajadores agrícolas hacia la industria, y luego de ésta hacia empleos en el sector servicios.

⁴ McMillan y Rodrik “Globalization, Structural Change and Productivity Growth” NBER Working Paper No. 17143, junio 2011.

⁵ Pagés, Carmen ed. “La era de la productividad”. Banco Interamericano de Desarrollo (2010).

⁶ La evolución de la productividad laboral puede ser descompuesta como: $\Delta Y_t = \sum_i \theta_{i,t-k} \Delta y_{i,t} + \sum_i y_{i,t} \Delta \theta_{i,t}$

Donde $\theta_{i,t}$ corresponde a la participación del sector i en el empleo total en el periodo t y $y_{i,t}$ la productividad laboral del sector i en el periodo t . El primer término de la derecha permite obtener el componente sectorial interno, mientras que el segundo, al componente estructural.

GRÁFICO 2 Productividad y participación sectorial del empleo

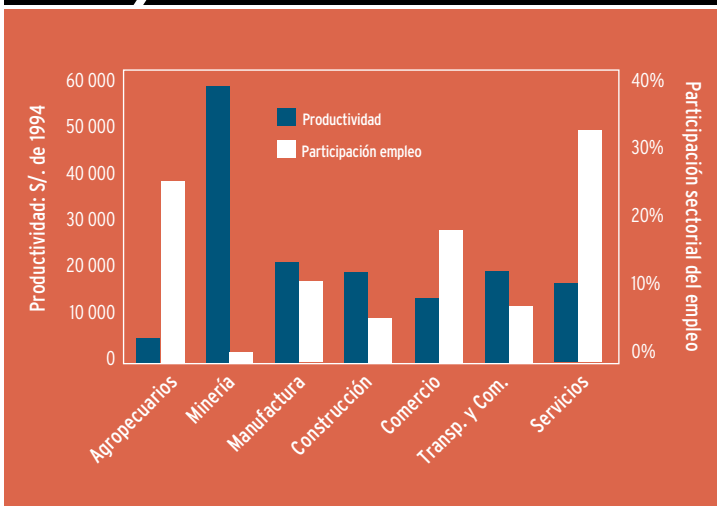


GRÁFICO 3 Perú: componentes del incremento de la productividad

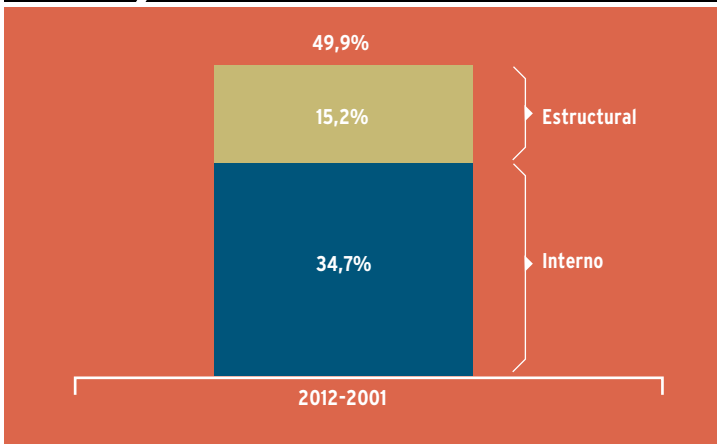
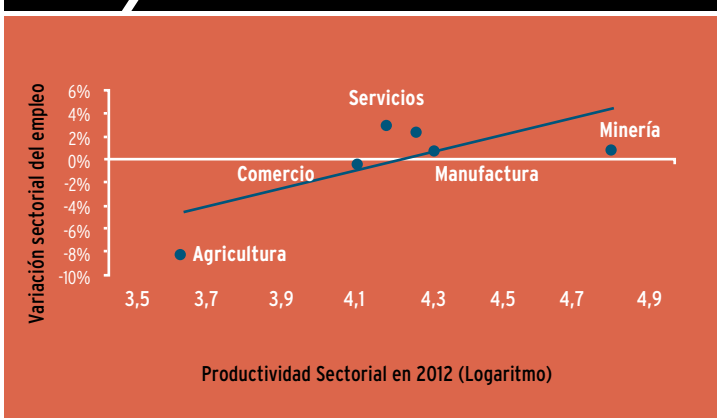


GRÁFICO 4 Cambios en la participación sectorial y productividad: 2001-2012



tenido un impacto positivo en el crecimiento de la productividad laboral: el componente interno ha generado un incremento de la productividad laboral agregada en 34,7 por ciento (2,7 por ciento anual) durante el periodo, en tanto que el estructural generó un impulso de 15,2 por ciento (1,3 por ciento anual). En este sentido, los trabajadores en promedio han realizado una migración laboral “eficiente” (ver Gráfico 3).

Efectivamente, como se observa en el Gráfico 4, se ha producido una importante reducción del peso en el empleo de la agricultura y en menor medida del comercio, en 8,3 puntos porcentuales y en 0,3 puntos porcentuales respectivamente, en relación a la estructura de 2001. Ello se traduce en un incremento del peso de la fuerza laboral ocupada en actividades de mayor productividad.

Cabe mencionar que la mayor parte de los sectores⁷ (componente interno) han registrado un crecimiento importante de la productividad, donde destacan: la agricultura, con una tasa promedio anual de 4,6 por ciento, el comercio con 4,5 por ciento y la construcción, 3,4 por ciento, reduciendo así las brechas de productividad con la manufactura, que registró un crecimiento de 2,7 por ciento anual.

En el caso del Perú existe aun bastante espacio para que el componente estructural continúe coadyuvando al crecimiento de la productividad laboral⁸, para ello es importante:

- **Incrementar la flexibilidad del mercado laboral.** En la edición 2013/2014 del Índice de Competitividad Global del Foro Económico Mundial, el Perú ocupa el puesto 129 entre 148 países en el indicador de Prácticas de Contratación y Despido de trabajadores, ubicándonos así en el quintil inferior. Una mayor flexibilidad del mercado laboral permitirá mejorar la asimilación de trabajadores provenientes de sectores menos productivos, y adicionalmente, mejorará el *matching* laboral, lo que tenderá a elevar la productividad al interior de cada sector.
- **Mejorar la calidad del capital humano.** Aprovechar las oportunidades de un empleo de mayor productividad requiere de un mínimo de capacitación por parte del trabajador. La baja calidad de la educación reduce las posibilidades de asimilar trabajadores en los sectores más productivos y frena el dinamismo de la actividad económica.

⁷ Con excepción de la minería, que ha experimentado una migración laboral importante y ha pasado de tener 84 mil trabajadores en el año 2002 a 202 mil en 2012. Este mayor número de trabajadores no solo habría sido absorbido por la gran minería, sino también por minas de menor rendimiento y por la minería informal, alentados por los altos precios de los metales.

⁸ El peso del empleo agrícola es más del doble que el de Chile (9,7 por ciento) y México (13,3 por ciento) y superior al de Colombia (17,7 por ciento) y Brasil (15,3 por ciento).